

## Impacto de la estructura familiar en la satisfacción con los ingresos en los hogares urbanos en Perú

GUSTAVO RIESCO LIND\*  
RONAL ARELA BOBADILLA\*\*

### RESUMEN

La estructura familiar no solo afecta los ingresos del hogar, sino que puede influir en la manera como los ingresos contribuyen a la satisfacción financiera. Es decir, para un mismo nivel de ingresos, es posible que una estructura familiar sea más eficiente en producir satisfacción que otra. Utilizando los microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) 2013, se plantea un modelo econométrico tipo probit, para los hogares urbanos en Perú, en que la probabilidad de satisfacción con los ingresos del hogar es una función del ingreso mismo, tanto en términos absolutos como en relación con los demás hogares, y de diversas características del hogar, incluyendo aspectos de la estructura familiar. El análisis de la Enaho 2013 revela que el 80,2% de los hogares indica estar satisfecho con sus ingresos; los niveles de satisfacción de los hogares monoparentales son los menores entre los grupos (77,3%) y los niveles más altos son reportados por los casados con hijos y convivientes con hijos (82,8% y 80,3% respectivamente). Los resultados del modelo de regresión respaldan las conclusiones de otros estudios, según los cuales el ingreso per cápita del hogar tiene un impacto positivo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos del hogar; sin embargo, no es la única variable significativa. En especial, se ha encontrado evidencia de que la diferencia del gasto del hogar respecto al gasto promedio de los hogares de la región (una medida de gasto relativo) también influye sobre la probabilidad de satisfacción con los ingresos, así como la evolución de la economía del hogar en comparación con la de los demás hogares de la localidad. Por lo que se refiere a las estructuras familiares consideradas en el estudio, los hogares casados con hijos, convivientes con hijos y convivientes sin hijos se han mostrado menos sensibles que el resto de hogares en diversas variables: número de miembros del hogar, ingreso per cápita, diferencia del gasto del hogar respecto al promedio regional, percepción de deterioro relativo del nivel de vida del hogar y estudios universitarios del jefe de hogar. En los hogares monoparentales,

---

\* Gustavo Riesco Lind es licenciado en Economía por la Universidad del Pacífico y magíster en Dirección de Empresas por la Universidad ESAN. Es socio gerente de Aurum Consultoría y Mercado. Es jefe del área de Análisis y Estudios Estratégicos de la Universidad Católica San Pablo (UCSP), docente e investigador acreditado de la UCSP.

\*\* Ronal Arela Bobadilla es bachiller en Administración de Negocios por la Universidad Católica San Pablo (UCSP). Es profesor asistente de los cursos de Microeconomía II y Econometría en la UCSP. Es jefe de proyectos en Aurum Consultoría y Mercado.

en general, la satisfacción con los ingresos se muestra especialmente sensible frente a cambios en número de miembros del hogar, ingreso per cápita, diferencia del gasto del hogar respecto al promedio regional, estudios universitarios del jefe del hogar y percepción de deterioro del nivel de vida del hogar relativo a otros hogares de la zona.

**Palabras clave:** Estructura familiar, hogares monoparentales, satisfacción con ingresos, ingreso per cápita, gasto relativo

**Clasificación JEL:** I31, J12, D12

## Impact of the Family Structure on Satisfaction with Household Income in Urban Peru

### ABSTRACT

Family structure affects not only household income but can influence how revenues contribute to financial satisfaction. That is to say, it is possible that a certain family structure can be more efficient in producing satisfaction than another. Using microdata from the National Household Survey (ENAHO) 2013, a probit econometric model is proposed for urban households in Peru, in which the likelihood of satisfaction with household income is a function of income itself, both in absolute terms and relative to other households, and of various household characteristics, including aspects of family structure. Analysis of ENAHO 2013 reveals that 80.2% of households report being satisfied with their income; satisfaction levels among lone parents are the lower than in other groups (77.3%) and the highest satisfaction levels are reported by married couples with children and cohabiting couples with children (82.8% and 80.3% respectively). Results of the regression model support the conclusions of other studies, in that per capita household income has a positive impact on the probability of income satisfaction; however, it is not the only significant variable. In particular, we have found evidence that the difference between household expenditure and average household expenditure in the region (a measure of relative expenditure) also influences the likelihood of income satisfaction, as well as changes in household economy relative to that of other households in the area. Regarding family structures considered in the study, households of married couples with children, cohabiting couples with children, and cohabiting couples without children are less responsive than other households in several variables: number of household members, income per capita, difference between household expenditure and the regional average, and university education of the household head. In single-parent households in general, satisfaction with income is particularly sensitive to changes in the number of household members, per capita income, difference between household expenditure and the regional average, university education of the household head, and perception of decline in household living standards relative to other households in the area.

**Key words:** Family structure, lone parent households, income satisfaction, per capita income, relative expenditure

**JEL Codes:** I31, J12, D12

## 1. INTRODUCCIÓN

En América Latina, una de las principales modificaciones demográficas que presentan las familias en las últimas décadas es la reducción de su tamaño medio, debido a la declinación del número de hijos y el mayor espaciamento entre ellos; otra tendencia es el aumento de los hogares nucleares sin hijos, correspondientes a familias de adultos mayores cuyos hijos ya han constituido sus propios hogares (Arriagada, 2002). Si bien los hogares nucleares biparentales son los más numerosos, desde comienzos de la década de 1990 han venido aumentando los hogares monoparentales, habitualmente con jefatura femenina.

En Perú, datos oficiales descritos por Castro y otros (2012) muestran que, en términos relativos, el matrimonio viene descendiendo: en 1981, un 43,3% de las familias estaban constituidas por un matrimonio; en 1993, el porcentaje se redujo a 39,2%; y en 2007, a 31,1%. En cambio, la situación de pareja conviviente se viene incrementando: 12,9%, en 1981; a 18,1%, en 1993; hasta 26,8%, en 2007.

Por lo que se refiere a la relación entre estructura familiar e ingresos, existe una diversidad de estudios. Con datos para América Latina, Arriagada (2001) encuentra que la proporción de hogares con más de un aportante es menor en las familias monoparentales, ya que ese segundo ingreso es el que generan los hijos que se incorporan al mercado laboral (Arriagada, 2001). Esta situación conlleva a una mayor probabilidad de que los hogares biparentales se ubiquen por encima de la línea de la pobreza que los hogares monoparentales. En un estudio para Costa Rica, Gindling y Oviedo (2008) concluyen que el incremento del número de hogares monoparentales con jefatura femenina contribuyó directamente a mantener la tasa de pobreza, puesto que estos hogares tienen mayores probabilidades que otros de ser pobres; en efecto, al comparar las características de los hogares monoparentales con las de hogares biparentales, se observa que es más probable que las jefas de hogares monoparentales carezcan de trabajo, trabajen a jornada parcial o lo hagan por cuenta propia.

Fagan, Kidd y Potrykus (2011) encuentran, con datos para Estados Unidos, que las estructuras familiares no son indiferentes al comparar medidas económicas básicas como empleo, ingreso, valor neto, pobreza, entre otras. En todas las medidas consideradas, las familias casadas intactas muestran un mejor desempeño que otras estructuras. En especial, los hombres casados gozan de un incremento en el ingreso (*marriage premium*). Las familias casadas también tienden a ahorrar más y experimentar un mayor incremento neto de riqueza año a año. Asimismo, ambos padres tienen una variedad de opciones para diseñar sus estrategias de ingresos y de cuidado de los hijos, lo que resulta en un incremento de bienestar económico en comparación con las estructuras familiares que no cuentan con padres casados presentes en el hogar. Las familias «vueltas a casar» pueden resultar en un incremento en los ingresos de la mujer después de un divorcio, si bien los hombres que vuelven a casarse después de un divorcio suelen tener una riqueza neta

menor que los hombres que se mantienen casados. En las familias divorciadas, es notoria la pérdida de ingresos, especialmente entre las mujeres. Las familias monoparentales presentan una situación económica especialmente difícil. Los hogares de pareja conviviente suelen mostrar mayores ingresos que los hogares monoparentales, pero menores que los hogares de pareja casada; asimismo, en las relaciones de pareja conviviente, es menos frecuente que se compartan los ingresos.

La estructura familiar no solo afecta los ingresos del hogar, sino que puede influir en la manera como los ingresos contribuyen a la satisfacción financiera. Es decir, para un mismo nivel de ingresos, es posible que una estructura familiar sea más eficiente en producir satisfacción que otra.

Esta investigación pretende ser un aporte a la discusión sobre el impacto de la estructura familiar en la satisfacción con los ingresos del hogar. Para ello, se utilizan los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) correspondientes al año 2013. Entre otros aspectos de interés, la Enaho permite una aproximación a la estructura familiar del hogar al identificar los núcleos familiares presentes en cada hogar, recoge información detallada sobre los ingresos laborales de los miembros del hogar y otros ingresos que el hogar pudiera tener, e incluye una pregunta específica sobre la satisfacción del jefe del hogar o cónyuge con los ingresos del hogar.

La pregunta principal de investigación es ¿cuál es el impacto de la estructura familiar en la satisfacción con los ingresos en los hogares urbanos en el Perú?

## 2. MARCO TEÓRICO

Arias (2012) señala que una familia «es como un sistema vivo, un organismo que se desarrolla en el cumplimiento de sus funciones socializadoras, educativas, alimentarias y recreativas» y hace referencia a cuatro etapas básicas: (1) formación de la pareja, (2) familia con hijos pequeños, (3) familia con hijos adolescentes, y (4) familia con hijos adultos (Haley, 2002 y Ríos, 2005). Una posible clasificación de tipos de familia es la siguiente: (1) familia nuclear, constituida por los padres y los hijos; (2) familia extendida, que abarca a otros parientes además de los padres y los hijos; (3) familia comunal —escasamente difundida en el Perú—; (4) familia monoparental, donde solo un padre se encarga de la manutención y crianza de los hijos, mientras que el papel del otro padre es más bien periférico, aunque puede apoyar a la pareja y participar de alguna manera en la crianza de los hijos; y (5) familia reconstruida, en la que la cabeza de una familia monoparental se une con una nueva pareja (Arias, 2012). En el caso de las familias nucleares, puede distinguirse entre aquellas de pareja casada y aquellas de pareja conviviente.

La literatura en Psicología señala que las medidas autorreportadas de bienestar son un reflejo de por lo menos cuatro factores: circunstancias, aspiraciones, comparaciones con otros, y el nivel de base de la felicidad de la persona (Blanchflower y Oswald, 2000). Konow y Early (1999) señalan evidencia de correlación de la felicidad reportada con

características objetivas, como el desempleo; el recuerdo de la persona de eventos positivos en comparación con eventos negativos; la evaluación de la felicidad de la persona por sus amigos y familiares; la evaluación de la felicidad de la persona por su cónyuge, entre otras características. Asimismo, Kahneman, Wakker y Sarin (1997) señalan que el comportamiento observado es un indicador incompleto del bienestar individual; por ello, plantean preguntar de forma directa al individuo sobre su grado de satisfacción. Powdthavee (2009) hace referencia a que, pese a una larga tradición de psicólogos que encuentran pequeños efectos del ingreso sobre la satisfacción con la vida o sobre la felicidad, el efecto de la endogeneidad del ingreso en las ecuaciones de satisfacción rara vez ha sido abordado.

Por otro lado, Kahneman, Krueger y Schkade (2004) hacen explícita la importancia de la valoración subjetiva del bienestar individual, proponiendo la creación de un Indicador de Felicidad Nacional. Sin embargo, Frey (2008) se muestra crítico frente a esta propuesta por su naturaleza de agregación. Su propuesta consiste en la definición del rol del Estado como asegurador de las instituciones que permiten satisfacer en la mejor medida las preferencias individuales.

La relación entre el nivel de ingresos y la felicidad ha sido un tema de interés desde hace varios años. Así, Easterlin (1974) señala que, dentro de una economía, el impacto del ingreso sobre la felicidad es positivo; sin embargo, al comparar los índices de felicidad y el ingreso per cápita entre países, la relación parece perder significancia estadística; por lo tanto, podría inferirse que no existe relación alguna entre el incremento de los ingresos y la felicidad. Este fenómeno fue conocido posteriormente como La Paradoja de Easterlin. Sin embargo, Veenhoven y Hagerty (2003) y Wolfers y Stevenson (2008) juzgaron de ficticia a esta paradoja, indicando que la dependencia estadística entre la felicidad y el ingreso per cápita sí era significativa y positiva.

Por ejemplo, en un análisis incluyendo diversos países, Deaton (2008) encontró una relación positiva y aproximadamente lineal entre el logaritmo del PBI por per cápita y la satisfacción con la vida. En general, los estudios recientes han encontrado amplia evidencia que relaciona ingresos más altos con una mayor satisfacción con la vida, tanto al comparar entre países como a lo largo del tiempo, según señalan Aghion y otros (2015). No obstante, Layard (2005) concluye que un incremento en los ingresos es estadísticamente significativo cuando sirven para elevar a las personas por encima del umbral de la verdadera pobreza física, al encontrar que aquellos países con crecimientos en el nivel de renta experimentan rendimientos marginales decrecientes en la felicidad.

Powdthavee y Stutzer (2014) hacen una revisión de la investigación económica sobre el bienestar subjetivo y encuentran evidencia de que la evaluación que las personas hacen de su propia felicidad (*happiness*) puede cambiar en función de las condiciones de vida adversas y de su velocidad de adaptación a los eventos de la propia vida y a las condiciones externas. Sobre este punto, es de notar que las personas no siempre son capaces de predecir completa y correctamente su capacidad de adaptación al cambio.

Van Praag (2004) resume el consenso de los economistas de que los individuos buscan alcanzar niveles más altos de satisfacción, de manera que, entre dos situaciones posibles, tenderán a escoger la que les proporcione la mayor satisfacción, todo lo demás constante. En general, se asume que la satisfacción con los ingresos —o «satisfacción financiera»— es una función de ingreso del hogar y de otras características personales. Señala que la satisfacción con los ingresos puede ser explicada por factores objetivos, donde se observa que, para mantener un mismo nivel de satisfacción, existe una tasa de sustitución entre tamaño de la familia e ingresos, y número de niños y número de adultos (Van Praag, 2004).

Las investigaciones en economía suelen asumir que el bienestar subjetivo de las personas puede variar, por ejemplo como consecuencia de cambios en las condiciones del entorno o por un flujo temporal de placeres y/o de dolores; sin embargo, persisten dudas de si las personas están en condiciones de formular juicios absolutos respecto a su bienestar o a su satisfacción con la vida (Powdthavee y Stutzer, 2014). Powdthavee y Stutzer (2014) concluyen que el bienestar subjetivo reportado por las personas es una valiosa fuente de información complementaria sobre el bienestar humano y el fenómeno de adaptación, y recomiendan tomar en cuenta la adaptación de las personas como un proceso de verdadera habituación hedónica, cambio del foco de atención o ajustes prácticos, así como un proceso de cambios en los estándares de referencia al momento en que las personas reportan su propio bienestar. Estos autores señalan algunas condiciones que afectan el bienestar subjetivo: ingreso, empleo, factores sociales, factores políticos y bienes públicos. Para un análisis riguroso del impacto de estas condiciones en el bienestar subjetivo, no es suficiente una medida de valor absoluto, por sofisticado que sea, sino que es conveniente incorporar aspectos relativos (la situación personal en comparación con otras personas<sup>1</sup>) y de expectativas (lo que se espera que ocurra en el futuro). Es de notar el aporte de Frey y Stutzer (2014) quienes proponen que la adaptación puede diferir sistemáticamente según el tipo de necesidades humanas que las personas están satisfaciendo con sus decisiones, necesidades que clasifican en intrínsecas y extrínsecas.

Brereton, Clinch y Ferreira (2008) indican que la felicidad autorreportada o la satisfacción con la vida subjetiva es afectada de forma crítica por las condiciones medioambientales. Estas conclusiones sugieren la importancia de capturar de alguna manera las particularidades de ámbitos geográficos específicos.

En Perú, Riesco y Alburqueque (2007) en estudio sobre impactos de la estructura familiar en hogares con niños y adolescentes, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho), encontraron que los núcleos familiares casados están, en promedio,

---

<sup>1</sup> Es de notar que un número de estudios sugiere que la satisfacción del individuo con su propia vida está correlacionada positivamente con su propio ingreso, pero negativamente con el ingreso promedio en su área geográfica de residencia (Luttmer, 2005). Resultados similares han sido reportados por Blanchflower y Oswald (2004), para Estados Unidos; Graham y Felton (2006), para Latinoamérica; Helliwell y Huang (2005), para Canadá; y Kingdon y Knight (2007), para Sudáfrica.

en una mejor situación económica que los núcleos convivientes, y que estos últimos están, en promedio, en una mejor situación que los núcleos monoparentales de jefatura femenina. Asimismo, encuentran que los ingresos de los miembros de los núcleos familiares tienden a aportar de formas distintas al bienestar del hogar según se trate de un núcleo casado o de un núcleo conviviente. Dicho estudio tiene limitaciones; entre otras, no se considera el efecto que, sobre la percepción de bienestar del hogar, podría tener el entorno próximo, por ejemplo, el ingreso de los demás hogares en cada ámbito geográfico, o, de forma más dinámica, la percepción de mejora o de deterioro de la calidad de vida del hogar en comparación con el resto de hogares en cada localidad; tampoco se consideran posibles interacciones entre las variables independiente.

El presente estudio se centra en los efectos sobre la satisfacción con los ingresos, es decir, la percepción de si con los ingresos del hogar se vive bien. No se incorpora un análisis de la felicidad o satisfacción con la vida, que es un concepto más amplio que la mera satisfacción con los ingresos. Para el estudio se asume que la satisfacción con los ingresos depende del ingreso mismo, tanto en términos absolutos como en relación con los demás hogares, así como de diversas características del hogar, incluyendo aspectos de la estructura familiar considerando estado conyugal y presencia de hijos.

La hipótesis es que, una vez controlados los efectos del ingreso, la estructura familiar (determinada por el estado conyugal y presencia de hijos) tiene un efecto sobre la satisfacción subjetiva con los ingresos del hogar y que este efecto interactúa con otras características demográficas, geográficas y económicas del hogar y de su entorno.

### 3. ANÁLISIS EMPÍRICO

#### 3.1. DATOS Y VARIABLES

El presente estudio utiliza como fuente de información la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) del año 2013, especialmente el módulo de «Percepción del hogar», donde se pregunta sobre la satisfacción del jefe del hogar o cónyuge con el nivel de ingresos del hogar. Otros módulos de interés para el presente estudio incluidos en la Enaho son los siguientes: características de la vivienda y del hogar, características de los miembros del hogar —donde se incluye información sobre el estado conyugal de los miembros del hogar y la presencia de núcleos familiares en el hogar—, educación, salud, empleo, sistema de pensiones, ingreso por trabajo, otros ingresos, y gastos del hogar.

Para responder a la pregunta de investigación y evaluar la validez de las hipótesis, se consideran las siguientes definiciones:

- Hogar: Conjunto de personas que viven en una sola vivienda y que comparten los gastos comunes.
- Perú urbano: Conjunto de los hogares ubicados en estratos con 401 o más viviendas.

- Estructura familiar del hogar:
  - Convivientes sin hijos: Hogar conformado por jefe del hogar y cónyuge convivientes, que no tienen o no viven con sus hijos; puede o no haber otras personas en el hogar.
  - Convivientes con hijos: Hogar conformado por jefe del hogar y cónyuge convivientes, que viven con uno o más hijos en el hogar; puede o no haber otras personas en el hogar.
  - Casados sin hijos: Hogar conformado por jefe del hogar y cónyuge casados que no tienen o no viven con sus hijos; puede o no haber otras personas en el hogar.
  - Casados con hijos: Hogar conformado por jefe del hogar y cónyuge casados que viven con uno o más hijos; puede o no haber otras personas en el hogar.
  - Monoparentales: Hogar conformado por jefe del hogar viudo, divorciado, separado o soltero, que vive con uno o más hijos; puede o no haber otras personas en el hogar.
  - Solos (jefes de hogar sin cónyuge ni hijos): Hogar conformado por jefe del hogar sin cónyuge —es decir, viudos, divorciados, separados o solteros—, que no tiene o no vive con sus hijos; puede o no haber otras personas en el hogar.
- Hijo: Miembro del hogar que se reporta como hijo(a) del jefe del hogar.
- Perceptor de ingresos: Persona del hogar que percibió algún ingreso monetario o no monetario el mes anterior a la encuesta.
- Gasto promedio de la región: Media aritmética del gasto total bruto (monetario y no monetario) de los hogares en una región determinada
- Diferencia del gasto: Diferencia del gasto total bruto del hogar y el gasto promedio de la región.

A partir de los datos de la Enaho 2013, se analiza la satisfacción con los ingresos de los hogares urbanos en el Perú. Se realiza un análisis comparativo entre las estructuras familiares de los hogares, para luego aplicar un análisis de regresión que busca aislar el impacto de las estructuras familiares —tomando en cuenta situación conyugal y presencia de hijos— en la satisfacción con el ingreso.

### 3.2. MODELO ECONOMÉTRICO

El modelo planteado es el siguiente:

$$\begin{aligned}
 \text{Probabilidad de indicar que viven bien con sus ingresos} &= \text{Prob}(\text{Satisfacción} = 1) \\
 &= \Phi(B_0 + B_1 (\text{Características del hogar}) \\
 &+ B_2 (\text{Características del gasto e ingreso}) + B_3 (\text{Ubicación geográfica}) \\
 &+ B_4 (\text{Percepción de mejora relativa}) + B_5 (\text{Estructura familiar}) \\
 &+ B_6 (\text{Interacciones de estructura familiar y ubicación geográfica} \\
 &\quad \text{con el resto de variables}) + u)
 \end{aligned}$$

donde *Satisfacción* es una variable dicotómica que recoge si el hogar está o no satisfecho con los ingresos, y  $\Phi$  es la función de distribución normal estandarizada.

Para llegar a las variables utilizadas en el modelo de regresión, se realizaron las siguientes transformaciones y cálculos:

1. Satisfacción con los ingresos del hogar: Es la percepción del bienestar del hogar (variable dependiente). Esta variable se calcula a partir de la pregunta P37 del Módulo de Percepción del Hogar («Con los ingresos de su hogar, ¿estima usted que viven muy mal, mal, bien o muy bien?»). *Satisfacción* toma el valor de '1' si la respuesta es 'bien' o 'muy bien', y '0' de otro modo.

$$\text{Satisfacción} \begin{cases} 1, \text{ si la respuesta es 'bien' o 'muy bien'} \\ 0, \text{ de otro modo} \end{cases}$$

2. Diferencia de los estudios del jefe del hogar por encima de los del cónyuge: Recoge en qué medida el nivel de estudios del jefe del hogar está por encima del nivel de estudios del cónyuge.

$$\text{Diferencia estudios jefe} \begin{cases} \text{Estudios jefe} - \text{Estudios cónyuge}, \text{ si } \text{Estudios jefe} > \text{Estudios cónyuge} \\ 0, \text{ de otro modo} \end{cases}$$

3. Diferencia de los estudios del cónyuge por encima de los del jefe del hogar: Recoge en qué medida el nivel de estudios del cónyuge está por encima del nivel de estudios del jefe del hogar.

$$\text{Diferencia estudios cónyuge} \begin{cases} \text{Estudios cónyuge} - \text{Estudios jefe}, \text{ si } \text{Estudios cónyuge} > \text{Estudios jefe} \\ 0, \text{ de otro modo} \end{cases}$$

4. Gasto relativo al promedio regional: Recoge en qué medida el gasto del hogar está por encima o por debajo del gasto promedio de los hogares en la región (departamento).

$$\text{Gasto relativo al promedio regional} = \text{Gasto del hogar} - \text{Gasto promedio regional}$$

5. Ingreso per cápita del hogar: Es el ingreso total del hogar dividido entre la totalidad de miembros del hogar.

$$\text{Ingreso per cápita del hogar} = \frac{\text{Ingreso total}}{\text{Número de miembros del hogar}}$$

6. Percepción de mejora relativa en el nivel de vida del hogar: Recoge en qué medida el hogar percibe que ha experimentado una variación en su nivel de vida más favorable que la variación promedio de los hogares de su localidad.

*¿En el último año el nivel vida de los hogares de su localidad?*

		Mejóro	Está igual	Empeoró
<i>En el curso del último año, ¿el nivel de vida de su hogar?</i>	Mejóro	0	1	2
	Está igual	0	0	1
	Empeoró	0	0	0

7. Percepción de deterioro relativo en el nivel de vida del hogar: Recoge en qué medida el hogar percibe que ha experimentado una variación en su nivel de vida menos favorable que la variación promedio de los hogares de su localidad.

*¿En el último año el nivel vida de los hogares de su localidad?*

		Mejóro	Está igual	Empeoró
<i>En el curso del último año, ¿el nivel de vida de su hogar?</i>	Mejóro	0	0	0
	Está igual	1	0	0
	Empeoró	2	1	0

8. Ingreso del resto de miembros del hogar: Recoge los ingresos del hogar que no corresponden al jefe del hogar ni al cónyuge.

$$\text{Ingreso del resto de miembros} = \text{Ingresos totales} - \text{Ingresos del jefe del hogar} - \text{Ingresos del cónyuge}$$

Para el análisis estadístico y econométrico se recurrió al programa STATA.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS

La Enaho 2013 revela la siguiente distribución de estructuras familiares de los hogares (véase Tabla 1): los casados suman un 39,75% y se dividen en ‘casados con hijos’ (33,88%) y ‘casados sin hijos’ (5,87%); los convivientes suman un 24,83% y se dividen

en 'convivientes con hijos' (22,47%) y 'convivientes sin hijos' (2,36%); los 'monoparentales' suman un 20,71%; y los 'solos' (jefes de hogar sin cónyuge ni hijos) suman un 14,71%.

**Tabla 1. Perú urbano: Estructura familiar de los hogares, 2013**

Estructura familiar del hogar	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
		Frecuencia	Porcentaje
Total	18 742	6 048 884	100,00%
Convivientes sin hijos	483	142 688	2,36%
Convivientes con hijos	4 322	1 359 035	22,47%
Casados sin hijos	1 192	355 339	5,87%
Casados con hijos	6 210	2 049 331	33,88%
Monoparentales	3 837	1 252 853	20,71%
Solos	2 698	889 638	14,71%

Fuente: Elaboración propia basada en Enaho 2013 (INEI).

Por nivel educativo alcanzado, los jefes de hogar se distribuyen en las siguientes categorías: 'sin nivel' (ninguna educación formal, solo inicial o primaria incompleta), con un 16,17%; 'primaria' (primaria completa o secundaria incompleta), con un 25,71%; 'secundaria completa' (secundaria completa o técnica incompleta), con un 30,91%; 'técnica' (técnica completa), con un 10,14%; y 'universitaria' (universitaria incompleta, universitaria completa o posgrado), con un 17,07% (véase Anexo). Por nivel educativo alcanzado, los cónyuges se distribuyen en las siguientes categorías: 'sin nivel', con un 20,28%; 'primaria', con un 27,47%; 'secundaria completa', con un 30,29%; 'técnica', con un 9,90%; y 'universitaria', con un 12,07% (véase Anexo).

Con relación a la satisfacción con los ingresos, que es la variable explicada en este estudio, el 1,33% de los hogares reporta que vive 'muy mal'; un 22,26%, 'mal'; un 75,36%, 'bien'; y un 1,06%, 'muy bien' (véase Tabla 2). Asimismo, el 13,41% de los hogares logra ahorrar dinero; el 62,72% apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos; el 9,18%, se ve obligado a gastar sus ahorros; y el 14,69% se ve obligado a endeudarse (véase Anexo).

**Tabla 2. Satisfacción con los ingresos**

Con los ingresos de su hogar, ¿estima usted que viven...?	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
		Frecuencia	Porcentaje
Total	16 945	5 076 445	100,00%
Muy mal	238	67 463	1,33%
Mal	3 934	1 129 839	22,26%
Bien	12 573	3 825 577	75,36%
Muy bien	200	53 566	1,06%

Fuente: Elaboración propia basada en Enaho 2013 (INEI).

Por lo que se refiere al cambio percibido en el nivel de vida del hogar en el último año, el 23,56% de los hogares señala que, en el último año, el nivel de vida del hogar mejoró; un 64,62% señala que no mejoró; y un 11,82% no sabe. En cuanto al cambio percibido en el nivel de vida de los hogares de la localidad, el 33,24% de los hogares señala que, en el último año, el nivel de vida en la localidad mejoró, un 58,44% señala que no mejoró y un 8,32% no sabe. (Véase Anexo).

Respecto al número de hijos del jefe del hogar, el promedio es de 1,62 hijos; los hogares con hijos tienen en promedio 2,11 hijos del jefe del hogar. Un hogar promedio cuenta con 2,28 miembros perceptores de ingreso y 1,58 miembros no perceptores de ingresos. (Véase Anexo).

### 3.2. ANÁLISIS COMPARATIVO

En el recuento ponderado, el 80,2% de las familias indica estar bien con los ingresos que posee (véase Tabla 3). Se observa que los niveles de satisfacción de los hogares monoparentales son los menores entre los grupos (77,3%) y los niveles más altos son reportados por los casados y convivientes con hijos (82,8% y 80,3% respectivamente).

Tabla 3. Satisfacción con los ingresos del hogar según estructura familiar de hogar (%)

Tipo de hogar	Satisfacción con los ingresos (Con los ingresos de su hogar, ¿estima usted que viven...?)		
	Insatisfecho (‘mal’/‘muy mal’)	Satisfecho (‘bien’/‘muy bien’)	Total
Convivientes sin hijos	31 492 22,1%	111 196 77,9%	142 688 100,0%
Convivientes con hijos	267 996 19,7%	1 091 039 80,3%	1 359 035 100,0%
Casados sin hijos	75 221 21,2%	280 118 78,8%	355 339 100,0%
Casados con hijos	352 368 17,2%	1 696 963 82,8%	2 049 331 100,0%
Monoparentales	284 881 22,%	967 972 77,3%	1 252 853 100,0%
Solos	185 344 20,8%	704 294 79,2%	889 638 100,0%
Total	1 197 302 19,8%	4 851 582 80,2%	6 048 884 100,0%

Fuente: Elaboración propia basada en Enaho 2013 (INEI).

La Tabla 4 muestra el ingreso neto monetario según estructura familiar. El promedio para el Perú urbano muestra que los ingresos más altos corresponden a los hogares con estructura de ‘casados con hijos’, seguidos por ‘casados sin hijos’. Después se ubican los ‘convivientes con hijos’, seguidos por ‘monoparentales’, los ‘convivientes sin hijos’ y, finalmente, los ‘solos’ (jefes de hogar sin cónyuge ni hijos).

**Tabla 4. Ingreso neto monetario anual del hogar según estructura familiar, 2013 (S/.)**

Estructura familiar	Media	Desviación estándar	Observaciones
Total	28 893	30 052	18 742
Convivientes sin hijos	23 727	29 705	483
Convivientes con hijos	27 392	24 877	4 322
Casados sin hijos	23 517	30 169	1 192
Casados con hijos	38 973	36 221	6 210
Monoparentales	25 354	23 520	3 837
Solos	16 430	22 110	2 698

Por lo que se refiere al ingreso neto monetario per cápita del hogar, los ingresos más altos para el Perú urbano corresponden a los hogares con estructura de ‘casados sin hijos’, seguidos por los ‘solos’ (jefes de hogar sin cónyuge ni hijos). Seguidamente se ubican los ‘convivientes sin hijos’, seguidos por ‘casados con hijos’, los ‘monoparentales’ y, finalmente, los ‘convivientes con hijos’. (Véase Tabla 5).

**Tabla 5. Ingreso neto monetario anual per cápita del hogar según estructura familiar (S/.)**

Estructura familiar	Media	Desviación estándar	Observaciones
Total	8 504	10 575	18 742
Convivientes sin hijos	10 930	14 229	483
Convivientes con hijos	6 190	5 864	4 322
Casados sin hijos	11 972	17 452	1 192
Casados con hijos	8 646	8 671	6 210
Monoparentales	7 281	6 838	3 837
Solos	11 655	16 871	2 698

La Tabla 6 muestra el gasto monetario según estructura familiar. El gasto monetario más alto para el Perú urbano corresponde a la estructura de ‘casados con hijos’, seguida por ‘monoparentales’ y ‘convivientes con hijos’. Después se ubican ‘casados sin hijos’, ‘convivientes sin hijos’ y ‘solos’ (jefes de hogar sin cónyuge ni hijos).

**Tabla 6. Gasto monetario según estructura familiar del hogar (S/.)**

Estructura familiar	Media	Desviación estándar	Observaciones
Total	28 295	19 479	18 742
Convivientes sin hijos	20 721	14 405	483
Convivientes con hijos	26 959	14 730	4 322
Casados sin hijos	22 425	16 426	1 192
Casados con hijos	36 447	22 511	6 210
Monoparentales	27 155	17 498	3 837
Solos	17 241	15 011	2 698

### 3.3. RESULTADOS

Se buscó evidencia de heterocedasticidad originada por el ingreso per cápita, la diferencia del gasto del hogar con el regional y el salario del cónyuge a través de la prueba propuesta por Davidson y Mackinnon para modelos de respuesta binaria. Los resultados indican que no existe evidencia de heterocedasticidad en el modelo planteado. Asimismo, se buscó evidencia de mala especificación en el modelo inicial, a través de la prueba de Ramsey sobre la estimación del índice Z, obteniéndose finalmente un modelo con mejor ajuste, variables estadísticamente significativas y coherentes con la teoría planteada (véase Tabla 7).

Debido a la naturaleza no lineal de la relación entre la variable dependiente y las variables independientes en el modelo Probit estimado, los coeficientes de las variables no pueden ser entendidos directamente como las probabilidades marginales de cada variable. Es necesario derivar la función de probabilidad en función de la variable independiente de interés y evaluarla en un punto para conocer su probabilidad marginal; las probabilidades marginales se calcularon con los valores promedio en cada una de las variables.

Las probabilidades marginales de cualquier variable no dicotómica  $x$  evaluadas en los valores de un hogar cualquiera cuyas características son capturadas en el índice  $z$  pueden ser definidas como

$$\frac{d\Phi(z)}{dx} = \frac{d \int_{-\infty}^z \phi(t) dz}{dx}$$

donde

$\phi(z)$  es la función de densidad normal estandarizada definida por  $\phi(z) = \frac{e^{-\frac{z^2}{2}}}{\sqrt{2\pi}}$  y por lo tanto:

$$\text{Probabilidad marginal de la variable } x = \frac{d\Phi(z)}{dx} = \frac{e^{-\frac{z^2}{2}}}{\sqrt{2\pi}} * \frac{dz}{dx}$$

En nuestro modelo, la probabilidad adicional que tendría un hogar con un ingreso anual adicional de S/. 1,000 por cada miembro del hogar, se calcula como

$$\frac{d\Phi(z)}{d(\text{ingresoPC})} = \frac{e^{-\frac{z^2}{2}}}{\sqrt{2\pi}} * \frac{dz}{d(\text{IngresoPC})} = \frac{e^{-\frac{z^2}{2}}}{\sqrt{2\pi}} \left[ \left( -\frac{0,52}{\text{ingresoPC}} \right) + 2 * \frac{0,047 \ln(\text{ingresoPC})}{\text{ingresoPC}} \right]$$

Esta probabilidad adicional, evaluada en un hogar con los valores promedio en las variables, es la que se muestra en las tablas de probabilidad marginal (Tabla 8 y Tabla 9).

**Tabla 7. Resultados del análisis de regresión. Variable explicada: Satisfacción (percepción de que viven bien con los ingresos del hogar)**

Variable	Coficiente	Valor-p
Miembros del hogar menores de 5 años	0,04889 **	0,011
Miembros del hogar entre 6 y 11 años	0,05752 ***	0,002
Miembros del hogar entre 12 y 17 años	-0,03297 *	0,061
Miembros del hogar entre 18 y 65 años	-0,06914 ***	0
Miembros del hogar mayores de 66 años	-0,07278 ***	0,004
Monoparental †	-0,83443 ***	0,006
Ln(ingreso per cápita)	-0,52256 ***	0
Ln(ingreso per cápita) al cuadrado	0,0494 ***	0
Gasto relativo al promedio regional (miles)	0,01767 ***	0
Gasto relativo al promedio regional (miles) al cuadrado	-0,00004 **	0,015
Diferencia positiva del nivel de estudios del jefe del hogar sobre el cónyuge	0,04306 *	0,05
Diferencia negativa del nivel de estudios del cónyuge sobre el jefe del hogar	0,06467 **	0,041
Costa Norte	-0,98275 ***	0,002
Costa Centro	-0,52958 ***	0
Sierra Sur	0,69559 **	0,036
Estudios universitarios del jefe del hogar	-0,15490 ***	0
Percepción relativa positiva	0,26870 ***	0
Percepción relativa negativa	-0,30921 ***	0
Ln(suma del salario del resto de miembros del hogar)	-0,01182 ***	0,006
Ln(salario del cónyuge)	-0,01393 ***	0,002
Diferencia del gasto en convivientes con hijos †	-0,01046 ***	0
Diferencia del gasto en casados sin hijos †	-0,01326 ***	0
Diferencia del gasto en casados con hijos †	-0,00851 ***	0,001
Diferencia del gasto en monoparentales †	-0,00715 ***	0,009
Ln(ingreso per cápita) en monoparentales †	0,0768 **	0,029
Ln(ingreso per cápita) en Costa Sur	-0,03274 ***	0
Ln(ingreso per cápita) en Sierra Sur	-0,08873 **	0,022
Diferencia del gasto en Costa Norte	0,00463 **	0,035
Diferencia del gasto en Costa Sur	0,00881 ***	0,007
Miembros del hogar entre 6 y 11 años en hogares de casados sin hijos †	-0,48234 ***	0,002
Miembros del hogar mayores de 66 años en hogares monoparentales †	0,11053 **	0,043
Ln(ingreso per cápita) en Costa Norte	0,06568 *	0,092
Ingreso del jefe del hogar en Costa Norte	0,00008 **	0,016
Ingreso del jefe del hogar en Costa Centro	0,00008 **	0,011
Ingreso del jefe del hogar en Costa Sur	0,00011 **	0,012
Ingreso del jefe del hogar en Sierra Centro	0,00008 ***	0,003
Constante	2,223648 ***	0

n= 16,869

Log likelihood= -8441.30

Prob>chi2=0.0000

Pseudo R2= 0.1016

\*\*\* significativo al 1%, \*\* significativo al 5%, \*significativo al 10%

† variables en las que la estructura familiar se encuentra presente

Tabla 8. Probabilidades marginales para un hogar con valores promedio en cada una de las variables. Variable explicada: *Satisfacción* (percepción de que viven bien con los ingresos del hogar), por estructura familiar del hogar

Característica	Variable	Unidades	Valor en la media	Estructura familiar del hogar					
				Convivientes sin hijos	Convivientes con hijos	Casados sin hijos	Casados con hijos	Monoparentales	Solos
Hogar	Número de miembros del hogar menores de 5 años	Personas	0,35	1,27%	1,27%	1,49%	1,27%	1,43%	1,27%
Hogar	Número de miembros del hogar entre 6 y 11 años	Personas	0,39	1,50%	1,50%	-12,95%	1,50%	1,69%	1,50%
Hogar	Número de miembros del hogar entre 12 y 17 años	Personas	0,44	-0,86%	-0,86%	-1,00%	-0,86%	-0,97%	-0,86%
Hogar	Número de miembros del hogar entre 18 y 65 años	Personas	2,36	-1,80%	-1,80%	-2,11%	-1,80%	-2,03%	-1,80%
Hogar	Número de miembros del hogar mayores de 66 años	Personas	0,32	-1,89%	-1,89%	-2,22%	-1,89%	1,11%	-1,89%
Gasto e ingreso	ln(ingreso per cápita)	Miles de soles anuales	8 503,64	1,00%	1,00%	1,17%	1,00%	1,39%	1,00%
Gasto e ingreso	Diferencia del gasto con el gasto promedio regional	Miles de soles anuales año	0,00	0,46%	0,19%	0,13%	0,24%	0,31%	0,46%
Hogar	Diferencia positiva del nivel de estudios del jefe del hogar sobre el cónyuge	Nivel	0,25	1,12%	1,12%	1,31%	1,12%	1,26%	1,12%
Hogar	Estudios universitarios del jefe del hogar	Nivel	-	-4,32%	-4,32%	-10,35%	-4,32%	-8,67%	-4,32%
Percepción relativa	Percepción de deterioro relativo en el nivel de vida del hogar		0,27	-8,05%	-8,05%	-9,42%	-8,05%	-9,07%	-8,05%
Gasto e ingreso	ln(ingreso del resto de miembros del hogar)	Porcentaje	1 443,10	-0,21%	-0,21%	-0,25%	-0,21%	-0,24%	-0,21%
Gasto e ingreso	ln(ingreso del cónyuge)	Porcentaje	1 041,22	-0,35%	-0,35%	-0,41%	-0,35%	-0,39%	-0,35%
Gasto e ingreso	Ingreso del jefe del hogar	Miles de soles mensuales	1 257,65						

Nora: La probabilidad de indicar satisfacción con los ingresos de un hogar con los valores medios para cada variable es de 82,23%

Tabla 9. Probabilidades marginales para un hogar con valores promedio en cada una de las variables. Variable explicada: *Satisfacción* (percepción de que viven bien con los ingresos del hogar)

Característica	Variable	Unidades	Valor en la media	Ámbito geográfico							
				Costa norte	Costa centro	Costa sur	Sierra norte	Sierra centro	Sierra sur	Selva	Lima Metropolitana
Hogar	Número de miembros del hogar menores de 5 años	Personas	0,35	1,60%	1,72%	1,45%	1,27%	1,16%	1,40%	1,27%	1,27%
Hogar	Número de miembros del hogar entre 6 y 11 años	Personas	0,39	1,88%	2,03%	1,70%	1,50%	1,36%	1,64%	1,50%	1,50%
Hogar	Número de miembros del hogar entre 12 y 17 años	Personas	0,44	-1,08%	-1,16%	-0,98%	-0,86%	-0,78%	-0,94%	-0,86%	-0,86%
Hogar	Número de miembros del hogar entre 18 y 65 años	Personas	2,36	-2,26%	-2,44%	-2,05%	-1,80%	-1,63%	-1,98%	-1,80%	-1,80%
Hogar	Número de miembros del hogar mayores de 66 años	Personas	0,32	-2,38%	-2,57%	-2,15%	-1,89%	-1,72%	-2,08%	-1,89%	-1,89%
Gasto e ingreso	ln(ingreso per cápita)	Miles de soles anuales	8 503,64	1,51%	1,35%	1,02%	1,00%	0,91%	0,80%	1,00%	1,00%
Gasto e ingreso	Diferencia del gasto con el gasto promedio regional	Miles de soles anuales	0,00	0,73%	0,62%	0,78%	0,46%	0,42%	0,50%	0,46%	0,46%
Hogar	Diferencia positiva del nivel de estudios del jefe del hogar sobre el cónyuge	Nivel	0,25	1,41%	1,52%	1,27%	1,12%	1,02%	1,23%	1,12%	1,12%
Hogar	Estudios universitarios del jefe del hogar	Nivel	-	-13,86%	-18,82%	-9,07%	-4,32%	-1,49%	-7,63%	-4,32%	-4,32%
Percepción relativa	Percepción de deterioro relativo en el nivel de vida del hogar		0,27	-10,10%	-10,90%	-9,15%	-8,05%	-7,31%	-8,84%	-8,05%	-8,05%
Gasto e ingreso	ln(ingreso del resto de miembros del hogar)	Porcentaje	1 443,10	-0,27%	-0,29%	-0,24%	-0,21%	-0,19%	-0,23%	-0,21%	-0,21%
Gasto e ingreso	ln(ingreso del cónyuge)	Porcentaje	1 041,22	-0,44%	-0,47%	-0,40%	-0,35%	-0,32%	-0,38%	-0,35%	-0,35%
Gasto e ingreso	Ingreso del jefe del hogar	Miles de soles mensuales	1 257,65	2,52%	2,89%	3,40%		1,86%			

Nota: La probabilidad de indicar satisfacción con los ingresos de un hogar con los valores medios para cada variable es de 82,23%

Se observa que el número de miembros del hogar puede tener efectos diferentes sobre la probabilidad de satisfacción con los ingresos, dependiendo de su edad: miembros menores de 5 años y entre 6 y 11 años se asocian con un aumento en la probabilidad de satisfacción, mientras que miembros de 12 años a más reducen la probabilidad de satisfacción, posiblemente relacionado con las expectativas que tienen las familias de hacer mayores gastos con miembros de mayor edad, como gastos universitarios u otros. Los casados sin hijos presentan mayor sensibilidad a tener un miembro adicional mayor de 66 años en su hogar (-2,22%).

En la Tabla 7 puede observarse que la condición monoparental de un hogar tiene un impacto negativo en la probabilidad de satisfacción. Asimismo, la probabilidad de satisfacción con los ingresos se reduce cuando el ámbito geográfico es Costa Norte o Costa Centro, y se incrementa cuando es Sierra Sur. Que el jefe del hogar cuente con estudios universitarios reduce la probabilidad de satisfacción con los ingresos.

También en la Tabla 7, se observa que el ingreso per cápita tiene un impacto positivo (el coeficiente negativo asociado al logaritmo del ingreso per cápita se ve compensado por el coeficiente positivo asociado al cuadrado del logaritmo del ingreso per cápita desde niveles bajos de ingreso, indicando rendimientos marginales crecientes). El ingreso per cápita tiene un mayor impacto en incrementar la probabilidad de satisfacción con los ingresos en el caso de los hogares monoparentales.

Continuando con la Tabla 7, la diferencia del gasto del hogar con el gasto promedio regional tiene un efecto positivo decreciente debido al valor positivo del coeficiente de la variable en niveles (sin transformación) y al coeficiente negativo de su transformación cuadrática. Asimismo, en la Tabla 8, se muestra evidencia de que existe mayor sensibilidad en los hogares convivientes con hijos y en los hogares de jefe solo, frente a una diferencia del gasto con el respecto al gasto promedio regional (0,46% en cada caso), es interesante observar que en el caso de los hogares casados con hijos o sin hijos y de convivientes con hijos, el impacto sea menor (0,24%, 0,13% y 0,19% respectivamente). En el caso hogares convivientes con hijos, casados con o sin hijos, y monoparentales, el efecto positivo de la diferencia del gasto es menor que para hogares convivientes sin hijos y para hogares con jefe soltero. En Costa Norte y Costa Sur, el efecto positivo de la diferencia del gasto es mayor.

Asimismo, en la Tabla 7, los coeficientes positivos de las variables muestran que la diferencia de los estudios del jefe del hogar por encima de los del cónyuge tiene un impacto positivo sobre la satisfacción con los ingresos, así como la diferencia de los estudios del cónyuge por encima de los del jefe del hogar: cuando jefe y cónyuge tienen niveles educativos diferentes, aumenta la probabilidad de satisfacción con los ingresos del hogar, en comparación con la situación en que ambos tienen el mismo nivel educativo. Específicamente, cuando los estudios del cónyuge del jefe de hogar son mayores que los de este último, el impacto es mayor que en la situación contraria (coeficientes probit de 0,0431 cuando el jefe del hogar tiene mayor nivel educativo

que su cónyuge y 0,0647 cuando el cónyuge tiene mayor nivel educativo que el jefe de hogar).

La percepción de un cambio positivo en el nivel de vida del hogar en comparación con el cambio percibido en el nivel de vida de la localidad tiene un impacto positivo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos. Asimismo, la percepción de un cambio negativo en el nivel de vida del hogar en comparación con el cambio percibido en el nivel de vida de la localidad tiene un impacto negativo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos. Cuando la percepción es negativa, es decir, cuando el hogar piensa que su hogar está evolucionando peor que los de su localidad, la probabilidad de satisfacción se reduce en mayor medida de la que se aumenta cuando su percepción es que su hogar se encuentra evolucionando mejor que los hogares del resto de su localidad (coeficientes probit en valor absoluto de 0,2687 para cuando el hogar percibe que su situación ha mejorado con respecto a los hogares de su localidad y 0,3092 cuando siente que su hogar ha empeorado con respecto al resto de hogares de la localidad). (Véase Tabla 7).

Los hogares que son casados sin hijos son más sensibles a reducir su probabilidad de satisfacción con los ingresos cuando la situación de su hogar se deteriora en comparación con la situación de su localidad (-9,42% en el efecto marginal, frente a -8,05% en el resto de tipos de hogares). Así también, estos hogares son más sensibles a reducir su probabilidad de satisfacción si el jefe del hogar tiene estudios universitarios (-10,35% en el impacto marginal, frente a -4,32 en el resto de hogares). Esta variable podría indicar el nivel de aspiración que tienen los miembros del hogar; así, un jefe de hogar con estudios universitarios y sin hijos, normalmente personas jóvenes, se encuentra rodeado de personas que ya poseen un hogar consolidado y que gozan de mejores ingresos que el suyo. Este resultado es coherente con nuestro marco teórico en el que se menciona que las percepciones relativas impactan en la probabilidad de satisfacción.

Manteniendo fijo el ingreso per cápita del hogar, un incremento en los ingresos de los miembros del hogar distintos del jefe del hogar y del cónyuge tiene un impacto negativo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos. Un incremento en los ingresos del cónyuge tiene un impacto negativo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos. En cambio, los incrementos en el ingreso del jefe del hogar tienen un impacto positivo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos, específicamente en la Costa y en Sierra Centro.

Se ha encontrado, coherentemente con la teoría, que el ingreso per cápita tiene un efecto marginal creciente en la probabilidad de satisfacción, mientras que el gasto relativo (diferencia del gasto del hogar con el gasto promedio regional) tiene un efecto marginal decreciente, evidencia mostrada por las transformaciones cuadráticas estadísticamente significativas incluidas en el modelo. Para el rango de ingresos, los coeficientes sugieren que existe un tramo sumamente corto en el que un aumento en los ingresos per cápita reduce la satisfacción (coeficiente probit de -0,5226 en el logaritmo de la variable), esto es a niveles muy bajos de ingreso per cápita, y luego el efecto se invierte y se producen los

efectos positivos esperados (coeficiente probit de 0,0494). Para la muestra, el umbral en el que los efectos comienzan a ser positivos es de S/. 198,15 de ingreso per cápita anual y dichos efectos van creciendo hasta el final del rango del ingreso en la muestra. Respecto a gasto relativo de los hogares, los efectos marginales decrecientes sobre la probabilidad de satisfacción se observan en los coeficientes probit de 0,0177 en la parte lineal y -0,00004 en la parte cuadrática (el efecto marginal solo se volvería negativo cuando el gasto del hogar excediera en S/. 220 880 al promedio regional; este punto se encuentra fuera del rango y solo es un fenómeno propio de la función polinómica). Es interesante observar que si el gasto del hogar se encuentra por encima del promedio regional, este tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de satisfacción con los ingresos —controlando por el ingreso per cápita del hogar—; sin embargo, el efecto marginal es decreciente.

#### 4. DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación respaldan las conclusiones de otros estudios, según los cuales el ingreso per cápita del hogar tiene un impacto positivo en la probabilidad de satisfacción con los ingresos del hogar; sin embargo, no es la única variable significativa. En especial, se ha encontrado evidencia de que la diferencia del gasto del hogar respecto al promedio regional (una medida de gasto relativo) también influye sobre la probabilidad de satisfacción con los ingresos. Asimismo, la evolución de la situación del hogar en comparación con los demás hogares de la localidad también es una variable significativa para explicar la probabilidad de satisfacción.

Los hogares casados con hijos, convivientes con hijos y convivientes sin hijos, con relación a la satisfacción con los ingresos, se han mostrado menos sensibles que el resto de hogares en las variables número de miembros del hogar en cada rango de edad, ingreso per cápita, diferencia del gasto, percepción del deterioro del nivel de vida del hogar y estudios universitarios del jefe de hogar.

Los hogares monoparentales se han mostrado especialmente sensibles frente a cambios en las variables independientes de número de miembros del hogar de todos los rangos de edad, a excepción de si aumenta el número de miembros del hogar mayores de 66 años, en donde tiene la menor sensibilidad entre el resto de hogares. En el resto de variables, como ingreso per cápita, diferencia del gasto con respecto al promedio regional, estudios universitarios del jefe del hogar y percepción relativa del deterioro del nivel de vida del hogar, el nivel de satisfacción es más sensible que el resto de hogares. Esto puede explicarse por el hecho de que la sustentación del hogar depende de menos personas (monoparental), de manera que un aumento o una reducción en los ingresos, por ejemplo, afecta significativamente la estabilidad económica percibida del hogar.

El estudio deja abierta la posibilidad de varias profundizaciones. Entre ellas, evaluar la posible existencia de simultaneidad entre la variable de satisfacción con los ingresos y la variable que mide la percepción de deterioro relativo del nivel de vida del hogar.

Asimismo, sería conveniente contar con otras aproximaciones al aspecto aspiracional (anhelo de mejores ingresos), que en el presente estudio fue recogido por los estudios superiores universitarios del jefe de hogar.

Por otro lado, se realizaron las estimaciones agrupando a los distintos tipos de estructura familiar en un solo modelo. Esto no ha permitido identificar variables relevantes dentro de cada grupo y que no son relevantes en el resto. Por ejemplo, en el caso de los hogares monoparentales y los solteros la satisfacción con el ingreso es elevada; sin embargo, el nivel de gasto supera el nivel de ingresos, esto se debería a otras variables que tienen efectos en este grupo y no en el resto de grupos. Realizar un análisis en estos dos grupos es una tarea para futuros trabajos.

Aunque en el presente trabajo se midió la satisfacción con los ingresos mediante un modelo probit bivariado, puede ampliarse el estudio hacia un modelo de respuesta multinomial, en el que se tomen todas las cuatro categorías de la variable que mide satisfacción con los ingresos: muy insatisfecho, insatisfecho, satisfecho, muy satisfecho. Sin embargo, habría que considerar que son relativamente pocas las observaciones en las categorías extremas ('muy insatisfecho' y 'muy satisfecho'), por lo menos en los microdatos de la Enaho 2013.

Otra profundización conveniente es el estudio de la satisfacción con los ingresos al interior de los núcleos familiares en sentido específico y no solo de los hogares. Una limitación en este sentido es que la Enaho no considera explícitamente la satisfacción de cada núcleo familiar con relación a los ingresos; tampoco distingue entre la satisfacción del jefe del hogar y la satisfacción del cónyuge.

La relación negativa que existe entre las probabilidades de reportar satisfacción con los ingresos y la cantidad de miembros en el hogar mayores de 12 años requiere el análisis y la reflexión sobre los mecanismos que generan esta dependencia. Se ha supuesto que sean las expectativas del gasto; sin embargo, mayores niveles de independencia llegada cierta edad sugerirían lo contrario.

La sensibilidad que ha sido identificada cuando la familia siente que la situación económica de su hogar se ha deteriorado con respecto a la evolución del resto de hogares de la localidad es distinta a la sensibilidad frente a la situación en la que el hogar mejora respecto a los demás hogares. Este resultado sugiere una dependencia no lineal entre la satisfacción con los ingresos y la percepción de la evolución económica del hogar relativa al resto de hogares de la localidad, que podría ser materia de un estudio específico.

Finalmente, considerando que en el presente trabajo se han encontrado fuertes vínculos entre la satisfacción del ingreso con la diferencia del ingreso del hogar respecto al ingreso promedio a nivel regional, la inclusión de una variable que mida dicha diferencia a nivel local podría tener un impacto mucho mayor en la satisfacción del ingreso, fortaleciendo el postulado del marco teórico en el que la percepción relativa y la comparación del ingreso del hogar con el de los hogares cercanos tiene un poder explicativo grande, según el cual un hogar mide su satisfacción de acuerdo con su posición relativa al resto de hogares.

**ANEXOS****Tabla A1. Educación del jefe del hogar**

Variable	Categoría	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
			Frecuencia	Porcentaje
Educación del jefe del hogar	Total	18 739	6 046 776	100,00%
	Sin nivel	3 103	977 654	16,17%
	Primaria	4 868	1 554 377	25,71%
	Secundaria completa	5 504	1 869 119	30,91%
	Técnica	1 965	613 352	10,14%
	Universitaria	3 299	1 032 274	17,07%

**Tabla A2. Educación del cónyuge**

Variable	Categoría	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
			Frecuencia	Porcentaje
Educación del cónyuge	Total	11 937	3 836 69	100,00%
	Sin nivel	2 487	778 077	20,28%
	Primaria	3 300	1 053 832	27,47%
	Secundaria completa	3 374	1 162 111	30,29%
	Técnica	1 263	379 675	9,90%
	Universitaria	1 513	463 274	12,07%

**Tabla A3. Posibilidades de ahorro en la actual situación económica del hogar**

Variable	Categoría	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
			Frecuencia	Porcentaje
En la actual situación económica de su hogar	Total	16 944	5 076 309	100,00%
	Logra ahorrar dinero	2 312	680 973	13,41%
	Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	10 552	3 183 730	62,72%
	Se ve obligado a gastar sus ahorros	1 504	465 950	9,18%
	Se ve obligado a endeudarse	2 576	745 656	14,69%

Tabla A4. Percepción de mejora en la calidad de vida de los hogares de la localidad

Variable	Categoría	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
			Frecuencia	Porcentaje
¿En el último año el nivel de vida de los hogares de su localidad mejoró?	Total	16 945	5 076 445	100,00%
	Sí	5 292	1 687 630	33,24%
	No	10 146	2 966 549	58,44%
	No sabe	1 507	422 266	8,32%

Tabla A5. Percepción de mejora en la calidad de vida del hogar

Variable	Categoría	Frecuencia muestral (casos no ponderados)	Población estimada (casos ponderados por factor de expansión)	
			Frecuencia	Porcentaje
¿En el último año el nivel de vida de su hogar mejoró?	Total	16 945	5 076 445	100,00%
	Sí	3 810	1 196 098	23,56%
	No	11 065	3 280 419	64,62%
	No sabe	2 070	599 928	11,82%

Tabla A6. Hijos en el hogar

Variable	Categoría	Media	Desviación estándar	Observaciones	Mínimo	Máximo
Hijos en el hogar	Total	1,62	1,33	18 742	0	10
	Total de hogares con hijos	2,11	1,13	14 369	1	10
	Convivientes sin hijos	0,00	0,00	483	0	0
	Convivientes con hijos	2,27	1,19	4 322	1	9
	Casados sin hijos	0,00	0,00	1 192	0	0
	Casados con hijos	2,18	1,12	6 210	1	10
	Monoparentales	1,82	1,00	3 837	1	9
	Solteros	0,00	0,00	2 698	0	0

Tabla A7. Número de miembros del hogar según edad

Variable	Categoría	Media	Desviación estándar	Observaciones	Mínimo	Máximo
Miembros del hogar	Total	3,86	1,95	18 742	1	21
	0 a 17 años	1,19	1,26	18 742	0	12
	18 a 65 años	2,36	1,36	18 742	0	13
	66 a más años	0,32	0,61	18 742	0	4

Tabla A8. Perceptores de ingresos

Variable	Media	Desviación estándar	Observaciones	Mínimo	Máximo
Miembros del hogar perceptores de ingresos	2,28	1,19	18 742	0	12
Miembros del hogar no perceptores de ingresos	1,58	1,44	18 742	0	16

Tabla A9. Gasto monetario anual según dominio geográfico (S/.)

Región	Media	Desviación estándar	Observaciones
Costa norte	19 902	14 121	3 354
Costa centro	21 059	12 802	2 104
Costa sur	21 707	15 436	1 316
Sierra norte	17 802	15 365	422
Sierra centro	18 560	14 131	2 257
Sierra sur	21 062	15 552	1 988
Selva	20 858	14 387	3 383
Lima Metropolitana	28 726	20 841	3 918
Arequipa	22 056	15 094	986

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, W. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Rev. Psicol. Arequipa*, 2(1), 32-46.
- Arias, W., R. Castro, S. Domínguez, M. A. Masías, F. Canales, Sylvana Castilla y Selene Castilla (2013). Construcción de un inventario de integración familiar. *Avances en Psicología*, 21(2), 195-206.
- Arriagada, I. (2001). Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo. *Serie Políticas Sociales No. 57*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdades en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL No. 77*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Blanchflower, D. y A. Oswald (2004). Well-being over time in Britain and the USA. *Journal of Public Economics*, 88, 1359-1386.
- Blanchflower, D. y A. Oswald (2000). *Well-being over time in Britain and the USA*. NBER Working Paper 7487. Cambridge: NBER.
- Brereton, F., J. Clinch, S. Ferreira (2008). Happiness, geography and the environment. *Ecological Economics*, 65(2), 386-396.
- Castro, R., W. Arias, S. Domínguez, M. A. Masías, X. Salas, F. Canales, A. Flores (2013). Integración familiar y variables socioeconómicas en Arequipa metropolitana. *Revista de Investigación (Arequipa)*, 4, 35-65.
- Clark, A., N. Kristensen y N. Westergard-Nielsen (2008). Economic satisfaction and income rank in small neighbourhoods. *IZA Discussion Paper No. 3813*. Bonn: IZA.
- Deaton, A. (2008). Income, Health and Well-Being Around The World: Evidence from the Gallup Word Poll. *Journal of Economic Perspective*, 22, 53-72.
- Fagan, P., A. Kidd y H. Potrykus (2011). *Marriage and economic well-being: The economy of the family rises or falls with marriage*. Washington, D.C.: Marriage and Religion Research Institute.
- Frey, B. (2008). *Happiness: A revolution in Economics (Munich Lectures in Economics)*. Cambridge: The MIT Press.
- Frey, B. S. & Stutzer, A. (2014). *Economic consequences of mispredicting utility*. En prensa: *Journal of Happiness Studies*.
- Gindling, T. y L. Oviedo (2008). Hogares monoparentales encabezados por mujeres y pobreza en Costa Rica. *Revista de la CEPAL No. 94*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Graham, C. y A. Felton (2005). Does inequality matter to individual welfare? An initial exploration based on happiness surveys from Latin America. *CSED Working Paper No. 38*. Washington, D.C.: The Brookings Institution.
- Graham, C. & Felton, A. (2006). Inequality and happiness: Insights from Latin America. *Journal of Economic Inequality*, 4, 107-122.
- Gujarati, D. y D. Porter (2010). *Econometría*. 5a ed. México: Mc Graw Hill.
- Haley, J. (2002). *Terapia para resolver problemas. Nuevas estrategias para una terapia familiar eficaz*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Helliwell, J. y H. Huang (2005) *How's the job? Well-being and social capital in the workplace*. NBER Working Paper No. 11759. Cambridge: NBER.
- Kahneman, D., P. Wakker y R. Sarin (1997). Back to Bentham? Explorations of experienced utility. *The Quarterly Journal of Economics*, 112, 375-406.
- Kahneman, D., A. Krueger, D. Schkade, N. Schwarz y A. Stone (2004). Toward national well-being accounts. *American Economic Review, Papers and Proceedings*, 94(2), 429-434.
- Kingdon, G. y J. Knight (2007). Community, comparisons and subjective well-being in a divided society. *Journal of Economic Behaviour & Organization*, 64, 69-90.
- Konow, J. y J. Earley (1999). *The hedonistic paradox: Is homo-economicus happier?* Mimeo. New College, Oxford University.
- Layard, R. (2005). *La felicidad. Lecciones aprendidas de una nueva ciencia*. Traducción de V. Gordo del Rey y M. Ramírez. México: Taurus Pensamiento.
- Luttmer, E. (2005). Neighbors as negatives: relative earnings and well-being. *Quarterly Journal of Economics*, 120, 963-1002.
- Powdthavee, N. y A. Stutzer (2014). Economic approaches to understanding change in happiness. *IZA Discussion Paper No. 8131*. Bonn: IZA.
- Powdthavee, N. (2009). *How much does money really matter? Estimating the causal effects of income on happiness*. York: University of York.
- Riesco, G. y D. Alburquerque (2007) *Impacto de la estructura familiar en hogares con niños y adolescentes en Perú: Indicadores de ingreso y percepción de estrechez económica*. Lima: CIES-UDEP.
- Ríos, J. A. (2005). *Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis u oportunidades?* Madrid: CSS.
- Van Praag, B. (2004) The connexion between old and new approaches to financial satisfaction. CESifo Working Paper No. 1212; IZA Discussion Paper No. 1162; Tinbergen Institute Discussion Paper No. 2004-053/3.
- Wolfers, J. y B. Stevenson (2008). Happiness Inequality in the United States. *Journal of Legal Studies*, 37(S2), S33-S79, 06. University of Chicago Press.
- Wooldridge, J. (2002) *Introducción a la econometría*. 2ª ed. México: Thomson Learning.

Documento recibido el 9 de julio de 2015 y  
aprobado el 15 de octubre de 2015